

UNA RESEÑA DE GUAYMAS

La presencia de comunidades indígenas atrajo a misioneros evangelizadores desde el siglo XVII, tras escuchar anécdotas y revisar apuntes de exploradores, el primero de los cuales fue don Francisco de Ulloa, quien llegó un 14 de septiembre de 1539 a esta región y descubrió la hermosa y protegida bahía a la que calificó como “el puerto de puertos”.

En el siglo XVIII el Noroeste de México ocupaba bases para establecer orden en el comercio y el tráfico marítimo era la solución, por ello el marqués José de Gálvez, Visitador General para las Provincias del Noroeste de la Nueva España, a nombre de la Corona emitió un decreto en el real del Álamos, oficializando la fundación de San Fernando de Guaymas, en honor al rey de España, lo cual fechó un 31 de agosto de 1769.

La pequeña villa de San José de Guaymas a principios de 1800 empezó a poblarse con agricultores y ganaderos que poseían muchos terrenos pero que no tenían un mercado para sus productos. Eran más bien unas actividades de subsistencia. Ocasionalmente llegaban barcos nacionales y extranjeros con mercancías, pero poco a poco las operaciones se trasladaron a San Fernando de Guaymas lugar en donde ahora se encuentra la ciudad y puerto de H. Guaymas de Zaragoza. Los barcos que llegaban eran de mayor calado y ya no podían entrar a las aguas tan bajas de San José. Entonces se empezó a utilizar la bahía de Guaymas, aunque la población no tenía habitantes. La gente vivía en San José y cuando llegaba algún barco, un oficial de la aduana iba a inspeccionar las mercancías para determinar los impuestos a pagar.

Como los viajes por tierra eran muy peligrosos y tardados debido a que no había buenos caminos y a que existían muchos bandoleros e indígenas belicosos, se preferían los viajes por barco para traer pasajeros y mercancías desde otros estados del centro del país. Poco a poco empezó a cobrar importancia el puerto de Guaymas pues casi todas las mercancías que entraban al estado lo hacían por mar y precisamente por este puerto. Debo decir también que existía mucho contrabando y que se traficaba con oro y con plata para evadir los impuestos que se debían pagar.

En 1813, en plena época de la guerra de Independencia, las autoridades enviaron al barco “Nao Rey Fernando” para que hiciera sondeos de la bahía y determinara si el puerto era apto para el comercio. Existe un mapa que se elaboró en ese entonces en donde solamente se puede ver una casa, la primera que hubo en San Fernando de Guaymas, que estaba situada cerca de donde hoy se encuentra la estatua del pescador. Esta casa se llamaba la “Casa Blanca” y era una bodega que tenía la aduana para almacenar mercancías. El 26 de marzo de 1814, desde España, se decretó la habilitación del puerto de Guaymas para el

comercio nacional y la exención durante diez años de todos los derechos causados por las mercancías nacionales que se introdujeran o extrajeran del puerto.

En 1819 se envió otro barco, el "San José" para confirmar los sondeos de la bahía y la aptitud del puerto para recibir barcos. En el "San José" se elaboró otro mapa en el que se aprecia la bahía, sus islas, incluyendo la de la Ardilla que en ese entonces era isla. Se ve nuevamente la "Casa Blanca" y aunque no había habitantes, ya estaba trazada la Plaza de Armas.

El 15 de abril de 1820, las Cortes Españolas, restauradas después de una época muy difícil en España por las constantes luchas contra los franceses y entre los mismos españoles, decretaron vigentes todos los decretos expedidos con anterioridad, por lo que la habilitación del puerto en 1814 y su confirmación en 1820 podrían considerarse como una fundación válida. En este caso ya se refiere a Guaymas, aunque el nombre de San Fernando de Guaymas se le dio a la villa un poco tiempo después.

En 1821 había en San Fernando de Guaymas solamente un habitante quien tenía una choza frente a la Casa Blanca. Esta choza estaba al pie de un cerrito que había en donde hoy está la Plaza de los 3 Presidentes.

A partir de 1822 comenzó a poblarse la villa y para 1823 se estableció la Aduana Marítima. Dos años más tarde, el 14 de abril de 1825, se decretó que las villas de San José y San Fernando de Guaymas serían un solo municipio.

Tardaría más de medio siglo en dar resultado el primer objetivo, pero ya en 1814 había aduana y negocios afines al comercio y el pueblo, con "algunos miles" de habitantes comenzaba a crecer.

Es nutrida la cita sobre el interés de potencias extranjeras por llegar a este suelo y posesionarse de él, pero era claro el interés y la capacidad de respuesta de las armas nacionales, que repelieron al lado de los civiles, todo intento de mutilación del territorio, como aquel glorioso 13 de julio de 1854.

Comentario que resalta el perfil patriótico de Guaymas y confirma su atributo de heroica, son los sentimientos antinorteamericanos enardecidos por causas de las incursiones filibusteras que aumentaron en Sonora cuando en agosto de 1854 se publicaron en Ures los resultados del "Tratado de la Mesilla" por el cual Sonora perdía 130 mil kilómetros cuadrados; solo los guaymenses protestaron en contra de este acto del gobierno del presidente Santa Anna, el 2 de abril de 1860.

Los años finales del siglo XIX y los de la alborada del siglo XX fueron de grandes operaciones comerciales y nacimiento de cuantiosas fortunas, precisamente por el comercio obligado vía puerto marítimo, al que concurrían europeos y estadounidenses principalmente.

Aparecen en escena notas relevantes y de carácter único, como la primera exhibición cinematográfica, realizada el 5 de mayo de 1898; la circulación del primer automóvil, el 18 de octubre de 1903; y la nota de resonancia internacional al consignar el uso por primera vez en el mundo de la aviación con fines bélicos durante el sitio del puerto en 1913, hecho relatado por la prensa de la época.

Fue precisamente la época en la cual surgieron grupos de poder y se enfilaron a la Presidencia de México tres guaymenses: Plutarco Elías Calles, Adolfo de la Huerta y Abelardo Lujan Rodríguez.

Desde entonces, nuestra comunidad enclavada en el Puerto de Guaymas, ha tenido épocas de auge y épocas de crisis, pero la importancia de Guaymas como puerto de altura sigue vigente pues las condiciones naturales de su bahía, protegida por montañas y con una sola entrada, son excepcionales. Se dice que, en toda la costa del Océano Pacífico, desde Alaska hasta el estrecho de Magallanes, el puerto de Guaymas es uno de los que mejores condiciones tiene para protección de los barcos.

Mtro. Jesús Faustino Olmos de la Cruz
Cronista de la Ciudad
cronista@guaymas.gob.mx